

# La Unión y Andorra, dos municipios mineros unidos por la música

M.<sup>a</sup> **Ángeles Tomás Obón**  
Fotos: **Antonio Pérez**

Desde el verano del año 2007 Andorra es el primer lugar en disfrutar, cada mes de agosto, del arte del ganador o ganadora de la Lámpara Minera, máximo galardón del Festival Internacional del Cante de las Minas de La Unión.

Todo comenzó en la primavera de 2007 cuando desde el departamento de Cultura de la Comarca se estaba trabajando en la programación de las actividades del plan de dinamización de museos de cara al verano, entre cuyos objetivos se encuentra el de dotar al Parque Minero de una activa vida cultural, siempre con actividades relacionadas directa o indirectamente con el mundo de la minería, y se conectó con el director adjunto del Festival Internacional del Cante de

las Minas de La Unión (Murcia), Manuel Navarro, para pedirle el contacto del ganador de la Lámpara Minera del año anterior, al objeto de organizar un concierto en el Pozo San Juan. Cuando Navarro supo que se trataba de una comarca minera y de que la actuación sería en un museo minero, encantado con la idea, sugirió que fuera el ganador de ese mismo año -que aún estaba por descubrir- el que diera el concierto; el festival se comprometía a "imponerle" al ganador esa condición. Y así lo hicimos, programamos el concierto justo para 2 semanas después de conocerse el fallo del jurado. Ese año se alzó con la Lámpara Minera Juan Pinilla, cantaor granadino de 26 años de edad. La experiencia fue todo un éxito. El público respondió muy bien y el artista se mostró encantado con el escenario, el trato

dispensado y el calor del público. Empezaba así una estrecha colaboración con el festival, que ya lleva funcionando siete años.

La Unión debe todo su esplendor a la Sierra Minera. A mediados del siglo XIX, una numerosa población procedente de tierras andaluzas, movida por la fiebre minera, llegó a esta sierra, que escondía un enorme potencial y riqueza en sus entrañas. La explotación de los filones creció al mismo ritmo que el de la población, por lo que en 1860, en pleno corazón de la Sierra Minera, nació un nuevo municipio: La Unión. De aquella etapa de grandiosidad quedan varios edificios emblemáticos, numerosos vestigios mineros y el legado cultural de sus cantes mineros.

Los Cantes Mineros y de Levante tienen su origen en los flujos migratorios masivos que durante todo el siglo XIX constituyeron grandes concentraciones demográficas y urbanas en los distritos mineros de Linares-La Carolina, Almería y las Sierras de Gador, y de Cartagena-La Unión. Los cantes de las minas, tal y como se conocen hoy en día, surgen del mestizaje entre los primitivos cantes que trajeron los mineros andaluces y los cantes autóctonos de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, divulgándose principalmente en los cafés cantantes de la época, muy frecuentados por los mineros. Dichos cantes, conocidos bajo la denominación de tarantas, mineras, cartageneras, levanticas, murcianas... eran expresión de los sufrimientos de un pueblo duramente explotado, víctima de unas condiciones laborales particularmente duras.

Desde principios del siglo XX y hasta los años cincuenta de la anterior centuria, la crisis minera azotó duramente a La Unión y, colateralmente, dichos cantes experimentaron una decadencia que hizo peligrar



Entre los autores de los carteles del festival del Cante de las Minas figuran grandes artistas (Picasso, Miró, Saura...). Los carteles de esta ilustración corresponden a las dos últimas ediciones del festival y están firmados por Luis Gordillo y Eduardo Arroyo respectivamente.

su supervivencia. En 1961, La Unión recibió la visita de Juanito Valderrama, un artista muy popular en ese momento, quien invitó a los aficionados a defender el rico patrimonio de los cantes mineros de La Unión. Un grupo de vecinos, apasionados defensores de las tradiciones de La Unión, y el propio Ayuntamiento se hacen eco de la llamada desesperada de Valderrama y crean ya en octubre de 1961 el Festival Nacional del Cante de las Minas de La Unión. Comenzaba una larga andadura con la intención de recuperar los cantes mineros.

Con más ilusión y entusiasmo que dinero, a trancas y barrancas, el festival se va consolidando y en los 70 entra a formar parte del Plan de Festivales de España y comienzan a figurar en sus galas las grandes figuras del flamenco. En 1978 se traslada al emplazamiento actual en el antiguo mercado, conocido hoy como la catedral del cante. La década de los 80 se inicia con la introducción de un concurso de guitarra, como novedad. En sus galas actúan artistas como Paco de Lucía, Camarón, José Menese, Manuel Mairena, etc. En 1983 el festival es declarado de Interés Turístico Nacional.

Será en la década de los 90 con el festival ya consolidado cuando se moderniza, se vuelve a reinventar y lanza sus tentáculos más allá de lo nacional para hacerse eco en los medios internacionales. En esta década se crea el concurso de baile y en 1993 el Festival descubre a Miguel Poveda, una de las figuras actuales del flamenco. Se relanzan los carteles contando con artistas consagrados, entre ellos Gaya, Chillida, Canogar, Tapias, Saura, Barceló o Miró. Muchos son los artistas a los que el festival ha relanzado o lanzado directamente al estrellato. Entre otros a Luis de Córdoba, Curro Malena, Mayte Martín, Vicente Amigo, Israel Galván, etc.

En los primeros años del siglo XXI el festival sigue reinventándose cada año. En 2010 los Cantes Mineros y de Levante fueron declarados Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial. En 2012 se incluyó un nuevo concurso: el de instrumentos musicales adaptados al flamenco. En los últimos años también se han relanzado las actividades paralelas con una potente agenda cultural con conferencias, presentaciones de libros y exposiciones.

El futuro del festival está ahora en pleno desarrollo a través de la Fundación Cante de las Minas y de la permanente promoción del recién estrenado Parque Minero de La Unión. Este año se ha presentado el proyecto Las Minas Flamenco Tour en Bruselas, apoyados por el Ministerio de Industria, Energía y Turismo. Se trata de realizar ediciones del festival en el extranjero. En marzo de 2014, la ciudad de Jodhpur, en el Rajastán, acogerá la primera edición del certamen fuera de las fronteras de España, gracias a un acuerdo suscrito con las autoridades indias. Y tras la India habrá más países. Ya han mostrado su interés países como Japón, Estados Unidos o China.

Este verano se ha celebrado la quincuagésima tercera edición del festival con cifras récords de visitantes y de repercusión en medios nacionales e internacionales. Jeromo Segura se alzó con el máximo galardón y por lo tanto lo pudimos escuchar el pasado 24 de agosto a los pies del castillete del Pozo San Juan. Tras una intensa y vibrante final en la que compitieron 10 artistas repartidos en seis cantaores, dos bai-



*Jeromo Segura durante su actuación en el Pozo San Juan*

laos y dos instrumentistas, Jerónimo Segura Paredes, de 34 años y natural Huelva, se erigió en el verdadero triunfador de la final, a la que llegó haciendo gala de una voz rotunda y llena de matices. A la guitarra le acompañó Rosendo Fernández, con el que ha compartido cinco meses de un intenso aprendizaje.

Jeromo Segura ya había ganado el Premio de Jóvenes cantaores del Festival Internacional del Cante de las Minas en 2001 con unos martinetes de Triana y ha colaborado con diversas compañías flamencas como la de Rafael Campallo, Pastora Galván, Manuel Marín o Javier Barón. Desde 2004 forma parte del elenco principal de la compañía Eva Yerbabuena. Su actuación en Andorra ha sido, según muchos de los aficionados que acuden cada año al Pozo San Juan, una de las mejores de estos siete años. Lo cual es mucho decir, pues durante unas horas, cada verano, Andorra acoge a lo mejor del flamenco, tras un duro proceso de selección que dura varios meses y culmina a mediados de agosto en la gala final que se celebra en la catedral del flamenco en La Unión.

